

PYMES&I+D+i

Pequeños gigantes

Mobiliario urbano a medida de los más pequeños

La empresa coruñesa Galopín, dedicada al diseño de parques infantiles, es líder en patentes sobre nuevos materiales y soluciones de montaje y mantenimiento

GUILLERMO L. PASTOR Santiago

El hecho de que el director general de Galopín se encuentre reunido en la zona exterior de la fábrica, junto a un estanque ubicado en un área verde recuperada a una antigua escombrera, da algunas pistas de lo que hay detrás de esta mediana empresa gallega. Dedicada al diseño y fabricación de parques infantiles, esta labor es casi circunstancial, ya que, tal y como explica su máximo responsable, José Manuel Iglesias Vila, "nosotros somos pedagogos, y hacemos esto como podríamos hacer libros".

La tarea de Galopín se centra en el diseño y fabricación de todo el equipamiento público que existe en un parque infantil de juego. En sus instalaciones, donde trabajan 30 empleados y de la que salen anualmente más de 11.200 juegos al año, se realizan todas las labores de diseño, desarrollo de documentación técnica, preseries y todo el subensamblaje de los juegos que posteriormente serán instalados en los parques.

Esta empresa está ubicada en el municipio coruñés de Cerceda, junto a un jardín botánico y rodeado de zonas verdes. En realidad, el propio terreno de Galopín es una gran zona verde con estanques, arroyos y zonas comunes donde conviven parques

La empresa factura más de seis millones de euros y exporta a varios países europeos y a Norteamérica

infantiles, caballos y la propia fábrica, integrada en un entorno donde tienen cabida los hijos de los propios trabajadores. De hecho, la sostenibilidad y la conciliación entre vida laboral y familiar son una máxima en toda la estrategia empresarial de Galopín, política que le ha reportado reconocimientos desde la Xunta de Galicia, la Confederación de empresarios de Ourense y la propia Comisión Europea.

"Hemos asumido el bastión de la sostenibilidad y los galardones obtenidos no hacen más que aumentar nuestra responsabilidad y la presión para seguir haciendo las cosas como hasta ahora", asegura José Manuel Iglesias. El siguiente paso es agrupar a varias empresas de Cerceda en un proyecto más amplio que aúne la actividad in-

dustrial y pedagógica. "Queremos que los niños vean cómo se recicla y cómo se lleva a cabo la sostenibilidad", explica el responsable de Galopín. Uno de sus proyectos actuales más ambiciosos es el denominado Jardín Sostenible y en el que se conjugan la divulgación con la sostenibilidad del entorno. "El proyecto incluye desde farolas que utilizan energías alternativas hasta reciclaje de agua, y todo ello con un aspecto pedagógico que permita a los niños divertirse y calcular, por ejemplo, el CO₂ que se está ahorrando la atmósfera", explica Iglesias, quien asegura que el proyecto será una realidad el próximo año.

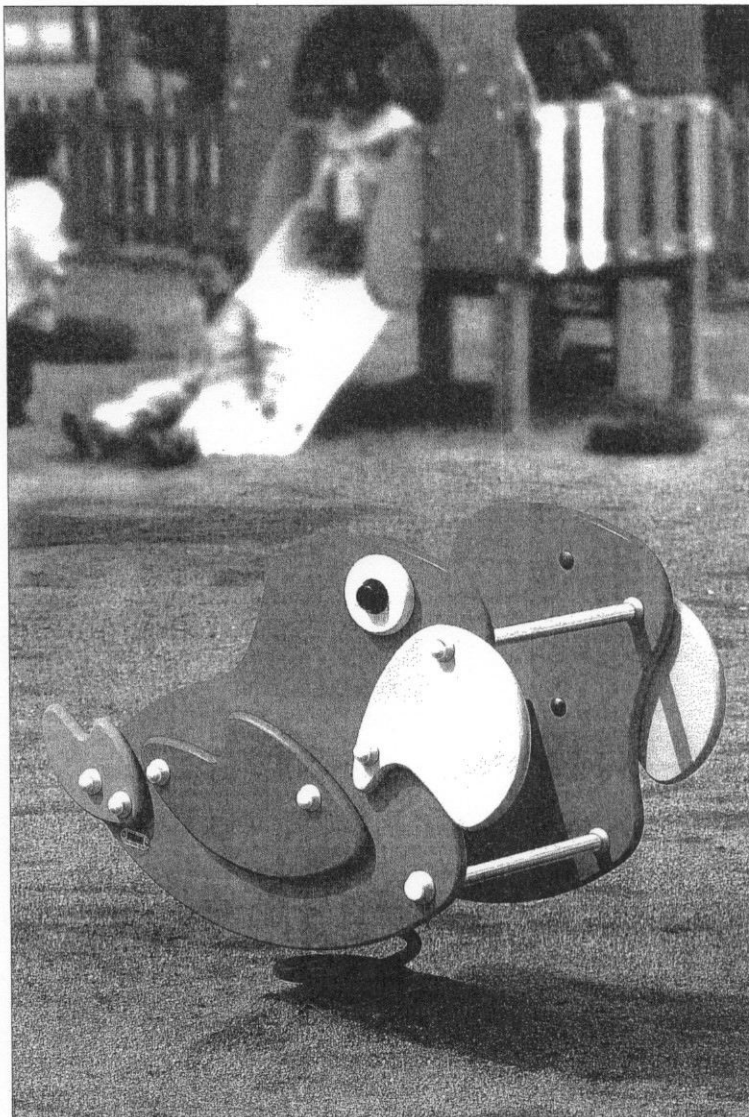
Amplia cartera de innovaciones

La sostenibilidad se basa en un triple pilar: social, medioambiental y económico. Y es que el apartado financiero también funciona en una empresa que factura cerca de seis millones de euros anuales y tiene en la I+D uno de sus

ejes. Trabajan en este departamento de investigación y desarrollo un equipo de profesionales compuestos por ingenieros navales, ingenieros superiores y arquitectos, entre otros. La firma es miembro de la Asociación de Investigación Metalúrgica del Noroeste (Aimen) y es socio del Cluster de la Madera de Galicia y del Centro Tecnológico de la

Madera de Galicia (CIS Madera). "En nuestras instalaciones realizamos el desarrollo, la certificación y todo el apartado logístico de nuestro negocio. Actualmente más del 50% de nuestro personal está haciendo desarrollo", comenta el director general.

Como resultado, Galopín dispone de una amplia cartera de patentes de aspectos tan variados como la utilización de nuevos materiales, soluciones de mantenimiento y montaje y nuevas piezas. Hoy por hoy es la empresa que cuenta con más certificados del sector, con acreditaciones europeas y americanas. Y es que sus clientes no sólo se encuentran en España. El 30% de su facturación procede de la exportación a pues los principales países europeos, a Norteamérica y a Asia.



Uno de los balancines diseñados por Galopín.

Los caballos, una ayuda para los niños

Desde hace un año, Galopín ha puesto en marcha una iniciativa social basada en la equinoterapia y que tiene por objeto ayudar en el desarrollo a niños con problemas. Esta pionera idea se lleva a cabo en las instalaciones de la empresa gallega, en la localidad coruñesa de Cerceda, en una parcela de más de 44.000 metros cuadrados con zonas verdes y abundante vegetación.

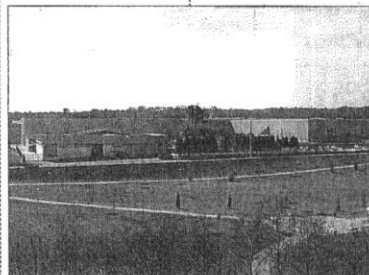
La compañía de diseño y fabricación de parques infantiles cuenta con un área con cuadras, caballos y ponis, donde se imparten cursos de equitación y en la que está previsto que expertos

en equinoterapia trabajen con niños con dificultades. El proyecto se pondrá en marcha en los próximos meses tras una experiencia previa en la que ya han participado niños con diferentes problemas físicos y psíquicos.

"Nosotros, ante todo, somos pedagogos. Iniciativas como ésta nos permiten aprender de los niños y sorprendernos día a día con ellos, al tiempo que intentamos ayudar en su desarrollo", asegura el director general de Galopín,

quien explica que esta iniciativa no tiene ningún coste para los niños, ya que se trata de un proyecto sin ánimo de lucro.

En un primer momento, el fabricante coruñés pondrá a disposición de Adiscordes (Asociación de Discapacitados de Ordes y Comarca) las instalaciones, la infraestructura equina, los caballos y los monitores para que la entidad pueda aplicar la equinoterapia a niños con diferentes dificultades. Sus planes futuros pasan por seguir negociando con otras asociaciones "para lograr traer aquí lo mejor para los niños en esta materia", asegura Iglesias.



Vista de las instalaciones de Galopín en Cerceda.